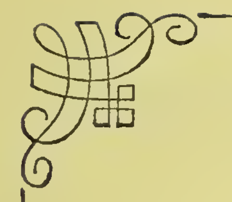



COLECCION

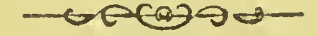
DE

COMEDIAS ANTIGUAS Y MODERNAS

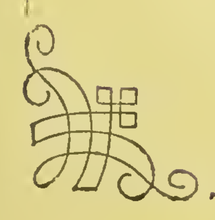
TRAGEDIAS, ÓPERAS,

AUTOS SACRAMENTALES,

SAINETES, ENTREMESES Y UNIPERSONALES.



MADRID:
LIBRERÌA DE CUESTA,
Carretas núm. 9.
1872.



CATÁLOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS PERTENECIENTES Á LOS SEÑORES

Viuda é Hijos de D. José Cuesta.

TITULOS DE LAS OBRAS.	AUTORES.
EN UN ACTO.	
Buscando una suripanta.—c. o. v. . . .	D. E. Navarro y Gonzalvo.
Cabeza (la) de Judiht.—c. o. v.	P. Escamilla.
Cada mochuelo á su olivo.—c. o. p. . .	J. Soriano.
Casa (la) de huéspedes.—c. o. v. . . .	E. de las Doblas.
Cogido en sus propias redes.—c. o. v. . .	P. del Castillo.
Contra el amor bofetones.—c. o. v. . .	Herrera y Cappa.
Contra soberbia humildad.—c. o. v. . .	F. J. Pastor.
Desde el tendido.—c. o. v.	J. Rodriguez Rubí.
Dos (los) calvos.—c. o. v.	E. del Palacio.
Dos (los) Coronados.—c. t. p.	E. Roig.
Dos (los) preceptores.—c. o. p. y. v. . .	M. Breton de los Herrero
Entre el amor y el deber.—d. o. v. . . .	E. Navarro Gonzalvo.
Entre primos.....—c. o. v.	Urrutia y Gimenez.
Estudios prácticos. —c. t. p.	F. Guyon.
Familia (la) H.—c. o. v.	A. M. Segovia.
Grado (el) inmediato.—c. o. v. . . .	E. del Palacio.
Hable V. claro.—c. o. v.	E. Navarro Gonzalvo.
Joroba (la) del vecino.—c. o. v.	E. Navarro Gonzalvo.
Jóven (el) de los seis cuartos.—c. o. v. .	S. M.ª Granés.
Llueven calabazas.—c. o. v.	A. Ortiz y Volarin.
Inocencia y honradez.—c. o. v.	F. G. Vivanco.
Muger (la) separatista.—c. o. v.	Pujol y Leon.
Nadar entre dos aguas.—c. o. v. . . .	E. Navarro Gonzalvo.
Necesito un hombre.—c. o. v.	A. Alcon.
Número cinco duplicado—c. o. p. . . .	Ferreiro y Cuesta.
Por dejar de ser doncella.—c. o. v. . .	J. Alvarez Sierra.
Por no tener pantalones.—c. o. v. . .	Infante y Cansinos.
Quiero casarme.—c. o. v.	E. Navarro Gonzalvo.
Quiero ser periodista.—c. o. v. . . .	F. García Vivanco.
Requiescant in pace.—c. o. v. . . .	P. Escamilla.
Salud y fraternidad.—c. o. v.	E. Perillan.
Tesoro (el) de un marido.—c. o. v. . .	A. Campo Diaz.
Todo lo puede el amor.—c. o. v. . . .	R. Solans.
Triana y la Macarena.—c. o.	E. Sanchez Fuentes.
Un hijo del corazon.—c. o. v.	E. Navarro Gonzalvo.
Un marido infeliz.—c. o. v.	C. Navarro.
Un revolucionario.—c. o. v.	A. Cáceres.
Un secreto de familia.—d. o. v.	R. Solans.
Un secreto entre mujeres.—c. o. v. . . .	E. Perillan.
Un yerno á pedir de boca,—c. o. v. . .	J. R. Rubí.
Una leccion merecida.—c. o. v. . . .	R. Solans.
Una novia.—c. o. v.	A. Campo Diaz.
Vine vi y vencí.—c. o. p.	F. Lopez Valois.
Visita (la) de Luisito.—c. o. p.	R. Garcia Torres.
EN DOS ACTOS.	
Anselmo ó la penitencia.—d. o. v. . . .	F. J. Pastor.
D. Eduardo Lopez y Garcia.—c. o. p. . .	A. Alcon.
Triunfo de la Esperanza.—c. o. v. . .	J. R. Rubí.
EN TRES Ó MAS ACTOS.	
Deshonra (la) de su honra.—d. o v. . .	R. Solans.
Dos (los) sargentos franceses.—c. o. . .	J. M. C.
Laurel (el) entre zarzas.—d. o. v. . . .	J. de Alba.
Loco de amor.—c. o. p.	M. Cuendias.
Mártir (el) del honor.—d. a. p.	M. Cansinos.

LA VISITA DE LUISITO.

JUGUETE EN UN ACTO

ORIGINAL DE

D. RICARDO G. TORRES.

Estrenado en el Teatro de Variedades el dia 3 de Setiembre de 1870.

MADRID:
LIBRERÍA DE LOS SEÑORES VIUDA É HIJOS DE D. J. CUESTA.
Carretas núm. 9.

1870.

PERSONAJES.	ACTORES.
PETRA	D.ª MERCEDES BUZON.
ROSA	JOSEFA SAMPER.
LUIS	D. JOSÉ VALLÉS.
LUISITO	ANTONIO RIQUELME.
D. BRUNO	MARIANO MARTINEZ.
ANTONIO	JOSÉ GONZALEZ.

Imprenta Económica, Plazuela de los Carros, núm. 2.

ACTO ÚNICO.

Sala, puerta al foro y laterales.

ESCENA PRIMERA.

LUIS, en la puerta del foro figura hablar con los criados.

Nada...no se trabaja...hoy es fiesta en esta casa. (Baja al proscenio.) Pues no faltaria sino que fuese como los demás dias; hoy, que hace un año que me casé, que vivo en esta quinta—Hay quien dice que el campo es malo para vivir, que cansa al mes; tonteria; ó si no yo; hace un año que estoy en él, y tan contento, tan alegre—Cierto que todos los dias hago mi visita á Madrid, ¡pero que es eso? El caso es, que yo vivo aquí... en esta paz octaviana, apartado del bullicio del mundo—Tampoco me es del todo desagradable ese bullício; pero un hombre casado y que tiene una muger, que no es fea, debe huir de él. Aquí es donde existe la paz del matrimonio, lejos de esa pollería que llena las calles de Madrid haciendo vivir en contínuo sobresalto á los maridos, desacreditando la clase.....Esta consideracion unida á la económica, fué la que me decidió á tomar esta casa, en la que vivo...

ESCENA II.

LUIS Y ROSA, que sale de la puerta derecha.

ROSA. Jesús! que preocupado estás:......vamos, á que adivino en qué pensabas?...

LUIS. No es muy difícil averiguarlo, querida Rosita, en qué he de pensar en un dia como hoy...Estaba recordando con placer, lo corto que á tu lado se me ha hecho el año que llevamos viviendo juntos, pensaba.....¿á que no sabes en qué?...

ROSA. Yo...no...

LUIS. Pues recordaba, lo poquísimo que el año pasado te quería, en comparacion con lo que ahora te quiero.

ROSA. Es de véras eso? .... No me engañas?...

LUIS. Me crées capaz de engañarte?...

ROSA. No: y como tal supiera ....no lo quiero pensar, capaz era de morirme.

LUIS. No temas...te quiero tanto, que mira, tambien pensaba, que no podia vivir viendo que otro hombre te miraba.

ROSA. Ya, eso si que lo creo: y para evitarlo, me tienes en esta quinta, No es eso? (Con cariño

LUIS. Muger por Dios, no digas tal cosa, me ofendes... crees que soy tan ridículo?.....líbreme, Dios!... Al contrario; mi gusto seria que todo el mundo te viera, que todos me envidiasen.

ROSA. Mal se aviene eso con este retraimiento.....¿porqué no vivimos en Madrid?

LUIS. Te diré...te diré...(Aparte) Me pilló. (Alto.) ¿qué porque no vivimos en Madrid?...¡Como se conoce que no eres aficionada á la política!...pues bonito está Madrid! Si aquello es vivir en un contínuo sobresalto; que si los carlistas, que si los republicanos...(Rosa se ríe.) ¿Te ries?

ROSA. Cá hombre...con que sobresaltos!.....y qué clase de...

LUIS. Qué maliciosa eres...acaso habrás pensado que celos...

ROSA. Ave María celos!..Pero díme, entónces porque no vivimos en el estrangero, en Paris por ejemplo.

LUIS. Vamos, vamos, cuando yo digo que estás atrasada de noticias, si allí no hay mas que espias prusianos.

ROSA. No busques disculpas: yo bien sé el motivo, y no puedes creer, que léjos de incomodarme me

gusta, puesto que indica que no te soy indiferente; si no tuvieses cariño no tendrias celos... Mira, está seguro, que hoy abandonaría con pena esta casita. He pasado en ella ratos tan agradables junto á tí.....

LUIS. No puedes comprender lo feliz que me hacen esas palabras..¡Pero calla! (Repara en una rosa que lleva en el pecho.) Qué flor tan bonita.....y qué lástima que la lleves tú puesta.....

ROSA. Cómo!.....

LUIS. Sí, porque eclipsas su hermosura, y hasta parece fea.

ROSA. ¡Jesús, que galante estás.....

LUIS. Tú creés eso?...Pues mira, dámela.

ROSA. Tiene muchas espinas y sentiria.. (Se la quita.)

LUIS. No importa; trae; esta rosa, será para siempre la espresion de nuestro cariño; te juro que no se separará de mí...

ESCENA III.

DICHOS Y ANTONIO, por el foro.

ANT. Señorito.

LUIS. Qué?

ANT. Un señor está en la puerta y pregunta por usted.

LUIS. Cá hombre, será alguna equivocacion....(Aparte.) No adivino.....

ANT. No, no señor, me ha dado bien las señas, y segun parece tiene grandes deseos de ver á usted.

ROSA. Porqué no le dices que suba? Tal vez algun amigo de Madrid, como esto está tan cerca.....

LUIS. (Con mal humor.) Válgame Dios....Es fuerte cosa, que no le han de dejar á uno con su mujer...

ANT. Qué le digo?

LUIS. Lo que te dé la gana...dile, que pase, que se vaya.....que.....que haga lo que le acomode..... (Sale Antonio.) Dispénsame Rosa, pero me pone de mal humor esto de que vengan importunos á privarme de estar á tu lado...—Anda, yo voy al momento....(Llevándola hácia su cuarto.)

ROSA. Vamos, me echas porque temes que me vea tu amigo...

Luis. Qué cosas tienes....
Rosa. Adios y cuidadito...(Sale por la derecha.)
Luis. Hasta ahora.

ESCENA IV.

Luis, solo.

¡A nadie he querido decir adonde vivo por evitar esto, y vea usted...ahora, en el dia mas crítico se me viene de rondon, sabe Dios quien.... No, pues lo que es yo, pronto le despacho...¡No faltaria otra cosa!...

ESCENA V.

Luis y Luisito: este entra precipitadamente bajando al proscenio sentándose en una silla sin poder hablar.

Luis. Luis!.... ¿Qué es esto? De dónde sales?....
Luisi. Espera....espera un poco...no puedo hablar.....
Luis. Pero qué te sucede? Qué te ha pasado? Cómo has sabido?....
Luisi. Déjame descansar.....ya te contaré—ya te he dicho que no puedo hablar, que vengo reventado.
Luis. Pero esplícate, dí...
Luisi. Si, si—Qué rato, chico que rato! Ay! (Escuchando como al foro.)...Nada...creí.
Luis. Pero te vienen siguiendo? Ah! Ya caigo! Alguna conspiracion descubierta?.....Si siempre te lo dije, si esas ideas avanzadas que profesas.....
Luisi. Avanzadas, éh?...y tan avanzadas, pero no creas que en política sinó en un género muy distinto ..esas, esas son las que me conducen...
Luis. Pero lo qué mas me choca. ...¡cómo has sabido que yo estaba aquí! ..como ...
Luisi. La casualidad chico, la casualidad!—Inútil creo decirte mi aficion dada al amor, pero ¡con la suerte mas perra!...Al poco tiempo de tu boda. una noche, en un baile de máscaras en Capellanes, encontré un dama incógnita...¡pero con una mano.....con un pié.....con una boca...con unos ojos...con un cuello.....es lo único que entónces pude verla porque iba tapada:—toda la

noche bailé con ella, ¡pero chico, que modo de bailar!

LUIS. Bueno adelante. (Aparte.) Este no me deja hoy por lo visto.

LUISI. Pues como te iba diciendo.....

LUIS. Si, bailaste toda la noche, la acompañaste á su casa y.....

LUISI. Justo: pero antes debo decirte que me pegó la tostada, ó lo que es lo mismo, que se tomó una idem á mi costa...Aquello fué el grito de guerra para mi y me dije...

LUIS. Si, pero no era esa mi pregunta; mi estrañeza era, sobre la manera como tú.....

LUISI. Ah! Conque lo que tú quieres saber es...Pero dime, entre paréntesis, ¿has almorzado?... Esa maldita carrera me ha abierto un apetito...

LUIS. Si, si, hemos almorzado hace un momento..... y ha sido una casualidad el que me hayas encontrado...cuando llegaste iba á ir á Madrid.... (Aparte.) A ver si así se vá.

LUISI. Pero hombre!.....porqué no me lo has dicho?...

LUIS. (Aparte. Respiro!...gracias á Dios.

LUISI. Anda, hombre, anda.....no quiero hacerte mala obra...

LUIS. Entónces voy á abusar de tu amabilidad.... (Vá por el sombrero que le tendrá en una silla en el foro,) es un negocio urgentísimo.

LUISI. Y aunque no lo fuera.....digo me parece, que nuestra amistad...Mira, dí que miéntras, me hagan cualquier cosa para matar el apetito, que como te dije ....

LUIS. Cómo!

LUISI. Si, cualquier friolera, (Se sienta.) ah! y antes de marcharte dejame algun libro...

LUIS. Pero no vienes tú? (Aparte.) Estoy fresco!

LUISI. Tienes razon (Se levanta.) escucha un momento, si no te acabé de contar.....te decia antes...

LUIS. (Aparte.) Otra vez! (Alto.) ¡Pero qué tiene que ver...

LUISI. Tén paciencia:....pues te decia, que aquellas relaciones...

LUIS. Cuáles!

LUISI. Las de Capellanes, hombre, las de Capellanes.

LUIS. (Aparte.) ¡Me ha caido la loteria!

LUISI. Siguieron adelante, y hasta tal punto.....

LUIS. Si, que os casasteis.

LUISI. No hombre, no, ¡que me habia yo de casar...no me interrumpas: fué mucho peor...Las cosas se pusieron en tal estado, que aquello era lo preciso ..pero antes morir que consentir tiranos... Decidí pues emplear todos los medios para evitarlo, y el primero que se me presentó fué el de la fuga....

LUIS. (Mira al reló.) Las once...Conque recurriste á la fuga? Buen sistema! Yo tambien me fugo..... (Se pone el sombrero le coje del brazo.) Mira acompañame á Madrid y en el camino...(Aparte.) No hay remedio.

LUISI. Escucha, escucha, y comprenderás, que me es imposible, que no puedo salir de aqui.

LUIS. ¿Pero qué dices?

LUISI. (Cada vez mas de prisa.) Oye. Voy á verla esta mañana segun costumbre, y me dice, que su papá, que es un cabo de cornetas de tiradores de la Libertad, quiere conocerme.

LUIS. Pero...(Aparte.) Nada, nada.

LUISI. No me interrumpas que ahora llego á lo terrible. Queria conocerme...aquella era mi sentencia de muerte; desde entónces no habia para mi mas que dos soluciones: casarme, ó que el tirador de la Libertad me tirase por la ventana de su cuarto, cuarto. Allí de mi imaginacion...«espera un momento, que vuelvo,» la digo á ella, tomo un simon y le grito, á Leganés, á Lóndres, á escape á cualquier lado, entro, pero oh! fatalidad!.....ella debió conocer mis ideas porque en cuanto mi coche empezó á andar, ví que ella tomaba otro, sin duda con la intencion de seguirme. ¡Todas mis ilusiones desvanecidas!.....era cuestion de competencia de caballos, «cinco duros (que no tenia) sinó te dejas alcanzar» digo al cochero, «está bien señorito» responde; trotamos, galopamos, mas aún, pero cá, imposible, me alcanzaba por momentos, no habia remedio, estaba perdido. Entónces, ya á la desesperada,

en un recodo que hacía el camino, digo al cochero que pare y que luego siga como si yo fuese dentro y ¡oh! felicidad! de este modo dejo burlada á mi futura.

LUIS. Pero hombre, por Dios, no reparas....

LUISI. (Muy rápido.) Espera, espera.

LUIS. (Aparte.) Como si le dijera sigue!

LUISI. Me encontré solo en medio del campo; permanecer allí era perderlo todo; ella alcanzaria al coche, y no encontrándome en él ..á mas, tal vez el cochero...miré á todos lados, y solo ví esta casa ¡era mi faro de salvacion! Corro hácia aquí, encuentro á un criado, pregunto de quién es, me contesta que de don Luis Quintanilla. ¡Estaba salvado...! No sé como no abracé á aquel hombre...anúnciame, le digo, lo hace, corro, subo, te encuentro, te cuento mi historia, te apiadas de mí, te....

LUIS. (Tapándole la boca.) Basta... Jesús qué tarabilla!—Concluyamos, que es lo que quieres?...

LUISI. ¿Qué es lo que quiero? Ya te lo he dicho, que me ocultes, que me tengas aquí librándome de este modo de esa muger.

LUIS. (Aparte.) Estás fresco!

LUISI. Qué contestas?

LUIS. Hombre...voy á serte franco; la verdad ...yo.... Pero para qué te lo he de decir siquiera... mi gusto...bien me conoces, pero...la casa...¿tú creerás que es grande?...pues no.....

LUISI. En cualquier lado...(aunque sea en la carbonera...) porque ya comprendes.....

LUIS. Pero si no hay ese cualquier lado...A mas mi muger...! tú no sabes lo que es mi muger.....En fin, mira, yo creo, que saliendo con cuidado los dos juntos.....(Le lleva hácia el foro.)

LUISI. Imposible!

LUIS. (Aparte.) Qué compromiso!

PET. (Dentro.) Dónde está el infame, el seductor?...

LUISI. Ay! es ella, es...(Corre de un lado á otro.) pero dónde me escondo? ... pronto, por Dios, que sube. (Vá á la derecha.)

LUIS. Dónde vás que ese es el cuarto de mi muger!

LUISI. Aqui, aqui. (Vá al balcon.) Si es el balcon...Dónde, dónde Luis...

LUIS. Vén, vén, pasa; (Cuarto izquierda.) y Dios te perdone el ratito que me has dado.

PET. (Dentro disputando con los criados.) Que no pasaré!... Eso lo veremos...

LUIS. ¡Vá á alborotar la casa. (A la puerta.) ¿Qué es eso Manolo?....Dejala entrar. (Baja al proscenio.) Será mejor.....yo la convenceré..... (Entra Petra registrándolo todo sin hacer caso de Luis.)

ESCENA VI.

LUIS Y PETRA.

LUIS. Señora.....podré saber? ..

PET. Y á usted qué le importa? (Sigue mirando por todos lados.)

LUIS. ¿Qué no me importa?...(Aparte.) Sobre todo es atenta. (Alto.) Decia á usted que esta es mi casa y por tanto desearia...

PET. (Yendo hácia Luis.) Conque esta es su casa..!—Vamos, este es tan pillo como el otro...Si no hay uno bueno.

LUIS. Pero señora.....!

PET. Vá usted á decirme al punto donde está, y sinó...

LUIS. (Aparte.) A esta es preciso llevarla á Leganés.

PET. No ha oido usted!

LUIS. Señora.....yo creo que está usted equivocada... porque yo, la verdad, no comprendo...(Aparte.) Estoy divertido!

PET. Conque equivocada?...¡Y no se le cae á usted la cara de vergüenza al decirlo!

LUIS. (Aparte.) Cuando digo que estoy divertido...

PET. Oiga usted. Esta mañana, por razones que á usted no le importan.

LUIS. Justo: ha dicho usted perfectamente, no me importan, y por lo tanto, escusa usted....

PET. Si señor, le importa á usted.

LUIS. En qué quedamos, me importa ó no. (Aparte. Dios me dé paciencia, porque sinó....

PET. Le importa á usted una parte, para demostrarle que es un embustero, un encubridor... .un...

LUIS. Señora!...Sabe usted lo que la digo?...que me voy cargando ya de oir sus insultos.

PET. Mejor.—Conque le tiene usted escondido?.....

LUIS. Cuando digo...!—Quiere usted acabar de una vez y decirme...

PET. (Con gravedad cómica.) Sepa usted...que el mónstruo.....despues de haber abusado de mi inocencia....en cuanto se habló de matrimonio...ha huido.

LUIS. Ha huido, éh? Pues lo que usted debe hacer, es huir tambien, y procurar encontrarle.

PET. Eso...eso es lo que he hecho, y por lo mismo he venido aquí, donde, como usted sabe mejor que yo, se encuentra el tunante.

LUIS. (Aparte.) Estoy fresco!...(Alto.) Pero...

PET. Está aquí he dicho. Esta mañana, le ví tomar un coche, dirá usted que esto no tiene nada de particular.

LUIS. En efecto, no encuentro....

PET. Pues si señor. Aquello, despues de lo que habia pasado, me infundió horribles sospechas.

LUIS. Pero qué es esto?..Piensa usted que yo no tengo mas que hacer, que escuchar sus tonterias... pues está usted muy equivocada....¡Pues hombre!....

PET. No....no me levante usted el gallo...porque yo, por buenas, todo, pero si me incomodo....

LUIS. (Aparte.) Ay! sinó fuera por armár un escándalo..

PET. Repito á usted que aquel coche me puso en cuidado; le sigo en otro; pero él debió observarlo, porque partió á escape...No necesitaba ver mas, estaba averiguado todo: sale de Madrid, yo detrás; ya por fin le alcanzo...pero ¡horror! Estaba el coche vacio....

LUIS. Se habria usted equivocado, tomaria usted otro.

PET. No señor, no señor. No puede usted figurarse lo que me dió...tuve intenciones de matar al cochero....pero me contuve, reflexionando que aquello no me sacaria de dudas: recurrí á otro medio...

LUIS, (Aparte.) ¡Pero señor!...

PET. Le dí cuanto llevaba en el bolsillo para que ha-

blase, para que me dijera donde se habia quedado el infame seductor, «*en aquel recodo que hace el camino se bajó....*» ¡Se habia bajado..!

LUIS. Pero....

PET. No perdí completamente la esperanza, ando, corro, pregunto, miro á todos lados, nada; nadie me dá razon; pero al fin descubro esta casa y me digo: allí debe estar: llego, y me dicen, que aquí, lo entiende usted, que aquí ha entrado.—

LUIS. Señora, no puede usted quejarse de mi paciencia, pues buena la he tenido para escucharla: ahora lo único que puedo decirla, es que la han engañado á usted inicuamente..! vamos.

PET. Conque engañado?..—Dé usted gracias á que no quiero alterarme, porque sinó...Ahora veremos si me han engañado ó no, y ay! de usted si mis sospechas son fundadas. (Vá hácia la puerta de la derecha.)

LUIS. ¡Donde vá usted?...(Aparte.) ¡Otra á meterse en el cuarto de mi mujer!

PET. ¿Qué dónde voy? pues qué, se ha figurado usted que me fio de sus palabras!...cá, no señor...Voy yo misma á registrar toda la casa, hasta que le encuentre.

LUIS. ¡Canario pues no faltaria otra cosa!....Esto ya pasa de castaño oscuro: salga usted pronto de aquí ó no respondo...

PET. (Con rapidez,) Eso es decir que está aquí: que usted le proteje...¡oh! no, no voy á dejar títere con cabeza. (Tira cuanto halla al paso.)

LUIS. Pero...(Se dirije al foro.) Ea, se acabó la paciencia...

PET. Dónde vá usted? Asesino, tunante, pillo, antropófago, vampiro, encubridor, tapadera.

LUIS. Calle usted, calle usted, no chille.

PET. Quiero chillar y gritaré hasta que sepa.....

LUIS. Basta......(Aparte.) ¡Mi mujer si oye esto!......qué hago?

PET. ¡Abusar de ese modo de una mujer!..No importa, tengo las enaguas muy bien puestas y yo...

LUIS. Pero quiere usted callar?

PET. No me dá la gana; no, no quiero...—Pero....oh!

qué idea!..venganza, venganza! (Sale corriendo por el foro.)

LUIS. Vaya usted en hora mala....¡Está loca, no hay remedio!..(Levanta las sillas que tiró antes Petra.) ¡Pero que me pase á mí esto...vamos, no tengo perdon...(Sale Petra cuando está levantando las sillas que aquella tiró.)

PET. (Dándole un golpe en el hombro.)Oiga usted.

LUIS. Otra vez aquí!...

PET. Usted se queda riendo de mí, no es cierto.....? ¡Pero acuérdese usted de lo que le he dicho!. .. tiemble usted!

LUIS. Señora!...ya estoy temblando, pero es, de coraje.

PET. ¿Sabe usted dónde voy?

LUIS. Ni me importa, con tal de que se vaya usted de aquí.

PET. Pues sepa usted, que voy á prender fuego á la casa y así haré salir á ese bandido. (Sale por el foro)

ESCENA VIII.

LUIS y luego, LUISITO.

LUIS. (Detras de ella.) Señora!...señora...!Y es muy capáz de hacerlo ¡si está loca...!(Va hacia el cuarto donde está Luisito.) Acabemos de una vez...! pues no faltaria mas...Luis, sal, sal pronto. (Le saca de la mano: Luisito sale asustado.) ¡Ya has visto lo que me ha proporcionado tu visita! ¡Ya has visto el escándalo que me ha armado esa harpía, esponiéndome á que mi muger...

LUISI. Dispénsame, dispénsame, ¡sinó hubiese sido por tí..! Pero ya pasó, ya pasó.

LUIS. Que pasó?...¡Ya escampa; no has oido lo que ha entrado á decirme! Pues friolera...Ha dicho que iba á prender fuego á la casa.

LUISI. ¡Eso ha dicho!....¡Y qué hacemos Luis, qué hacemos!... mira que es muy capaz de hacerlo, mira que no la conoces, que es mas valiente que un hulano.

LUIS. ¿Que es muy capaz?...Pues mira; ya estoy harto de estos belenes. Yo ya sabré lo que he de hacer, pero tú, ahora mismo tomas la puerta, y no

vuelves á arrimarte á esta casa...¡Pues no faltaria mas!...(Aparte.)¡A ver si tengo carácter!...

LUISI. ¡Cómo...!

LUIS. Si señor....No èstrañes que me incomode...¡Qué necesidad tengo yo de estos apuros!.....Ahora además estoy casado....no es lo mismo que antes...que tú llevabas á aquella guardillita....

LUISI. (Dirigiéndose al foro.) Nunca te creí capaz de una accion semejante...¡Es decir, que me echas de tu casa....Adios!

LUIS. (Aparte.) Otra te pego....(Alto.) ¡Hombre, espera... atiende á razones! ¡No vés que esa muger!—¡Pero vamos á ver.! ¿Qué necesidad tengo yo sin comerlo ni beberlo de esponerme á sus barbaridades?...¡Yo, que me he venido á vivir á esta quinta por gozar tanquilidad.

LUISI. Nada....no...,si comprendo todo....por eso..... —Adios...(Se dirije á la puerta del foro.)

LUIS. (Aparte.) Claro, si todo lo he de hacer mal.... (Alto.) Adonde vás?...espera...Te has ofendido?... Yo comprendo que he estado algo duro contigo...pero has de considerar....

ROSA. (Dentro,) Pero Luis, donde estás?..

LUISI. Ay!...

LUIS. No te asustes, es mi muger...Vén, vén corriendo, nada temas, yo te ocultaré....

LUISI. Pero...

LUIS. Anda. (Salen por el foro.)

ESCENA IX:

ROSA, sola.

Pero no oyes?...calle! tampoco está aquí. Dónde se habrá metido?...me dijo que iba al instante, pero—Le quiero tanto, que los momentos se me hacen síglos léjos de él...si no me amase, no podria vivir. Aquí tan tranquilos, viviendo el uno para el otro, sin mas cuidados que el de procurar complacernos...(Sale Petra corriendo sin reparar en Rosa, y entra en la habitacion izquierda.)

ESCENA X.

ROSA Y PETRA.

ROSA. ¡Qué es esto!..¡Una muger ha entrado en el cuarto de Luis!...qué hago...voy á llamar...(Se dirige al foro, en el camino la detiene Petra bajándola agarrada de la mano al proscenio.)

PET. Silencio!

ROSA. Pero...

PET. Ya te encontré,..¡oh! no te escaparás.

ROSA. Señora!...

PET. Silencio he dicho...Lo sé todo, todo.—¿Conque eres tú?...Ah! ya no es uno, ya son dos de quien tengo que vengarme.

ROSA. Pero que es esto?...suelte usted...

PET. De nada servirá que te suelte...mi venganza será horrible....Portarse así conmigo!—Escucha: todo lo he sabido por una casualidad.

ROSA. (Aparte.) Pero ese Luis, ¿dónde estará?...

PET. Sabe, que eres otra víctima.

ROSA. Cómo!...(Aparte.) Estará loca...¿Qué haré?...

PET. Pero apesar de todo, está segura de que no te ama, que á quien quiere es á mi. Serás su muger, pero su corazon...

ROSA. Dios mio!..¿Qué habeis dicho?..

PET. Pero que digo!...tampoco serás su muger porque yo te mataré.

ROSA. Concluid señora, por Díos! decis que Luis....

PET. (Con rabia.) Luis has dicho?...Y te atreves á pronunciar ese nombre delante de mi?..Infame! tú le engañaste, tú...

ROSA. Señora, por compasion, no me haga usted sufrir de este modo...dice usted?...

PET. Si; Luis me ha amado siempre, aún me ama, estoy segura...y el infame me prometía ayer, que se casaría conmigo.

ROSA. ¡Qué oigo!...Luis!...(Llora.) Que no sea verdad.

PET. Lloras? pues escucha: sabe que desde hace un año todos los dias le veo, todos me ha repetido que me quiere y yo, siempre, siempre he contestado con cariño á sus palabras....¿Pero dón-

de está ese infame?...yo tengo que sacarle los ojos. (Vá á la puerta de la izquierda.)

ROSA. (Aparte.) Es decir que miéntras yo creia que estaba en sus negocios—imposible...(Alto.) Eso que dice usted es una calumnia; he tolerado esos insultos sin saber lo que hacía, pero ahora.... (Señala á la puerta del foro.)

PET. ¡Que me vaya!..no por mi vida: yo no saldré de aquí sin llevarme al infame, sin que antes me pagues el haberme robado su amor...

ROSA. No se marcha usted?...(Vá hácia el foro.) Antonio, Manolo.

PET. ¿Qué haces?...

ROSA. Voy á saber la verdad de los hechos.

ESCENA XI.

DICHAS Y ANTONIO, por el foro.

ANT. Llamaba usted?

ROSA. Si: al señorito que venga al momento.

ANT. Hace un rato que ha salido.

PET. (Con rabia.) ¿Que ha salido?....Dónde, por dónde?.. oh! si le encuentro. (Sale corriendo por el foro.)

ANT. Señorita, ha ofendido á usted esa loca?...

ROSA. La conoces tu? (Con precipitacion.)

ANT. Yo no; pero antes encontró á Manolo en la puerta, le preguntó qué quién vivia aquí, la dijo que don Luis con su muger: entonces corrió por la escalera gritando «me vengaré....»yo iba á detenerla, pero Manuel me dijo que no tuviese cuidado, que era amiga del amo, que habia estado ya antes y que la habia mandado pasar.

ROSA. (Se sienta llorando.) Conque es cierto....

ANT. ¡Se pone usted mala, señorita! ¿Quiere usted algo? llamaré al amo que debe estar en la huerta de arriba.

ROSA. No, no...déjame, quiero estar sola....

ANT. Está bien. (Al salir.) ¿Qué trapisonda será esta?

ESCENA XII.

ROSA, sola.

¡Luis...Luis!...Y tanto como me aseguraba que me queria....Y yo...¡Dios mio!....Imposible, no lo creo....no quiero creérlo...—¡Pero esa muger aquí!...¡Qué interés podia tener!..¡Y si el mismo Manolo dice que es su amiga!..

ESCENA XIII.

ROSA Y LUIS, este entra por el foro sin reparar en ella.

ROSA. (Aparte.) Dios mio....él...

LUIS. (Aparte.) Gracias á Dios que pude allí al ménos... (Vé á Rosa.) Mi muger.—(Vá hacia ella.) ¡Qué habrás dicho de mí, qué habrás dicho!....un dia que debía habértelo dedicado por completo.....(Rosa continua sin mirar á Luis.) ¿Qué, no me quieres mirar?....(Da la vuelta.) ¡Calle, tú has llorado!....Tú estás llorando ¿Qué ha sucedido?....

ROSA. (Enjugándose.) Nada.....no es nada.....Aprension tuya....(Aparte.) ¡Dios mio....

LUIS. (Aparte.)¡Diablo, sí....(Alto.) No, no me lo ocultes, tú has tenido algun disgusto....¡Se habrá atrevido alguien á ofenderte?...(Aparte.) De seguro esa muger....Veamos.(Alto.) ¡Ya caigo! ¿Estarás enojada conmigo por mi ausencia? Pues mira, ha sido....(Seña negativa de Rosa.) No?...Entónces será porque recordarás. (Seña de Rosa.) ¿Tampoco?....Entónces..... (Coje una silla y va á sentarse á su lado.)

ROSA. (Levantándose.)Déjame.....(Aparte.) No puedo mas (Váse por la derecha.)

LUIS. (Tras ella.) Pero escucha, ¡qué es eso (Se detiene en la puerta.) No me cabe duda, Antes de hablar á Rosa me enteré...¡qué dia señor, que dia...Preguntaré á Antonio. (Se dirije al foro, al ir á llegar á la puerta entra corriendo Luisito pasando á encerrarse en el cuarto de la izquierda.

LUISI. Ay! ay!...

ESCENA XIV.

LUIS luego PETRA.

LUIS. ¿Qué es esto?...pero chico....(Vá hácia el cuarto dónde ha entrado Luis y le encuentra cerrado.) Calle! se ha encerrado. Pues señor, ya estoy harto, y voy á echarlo todo á rodar. (Sale Petra corriendo, llega á la puerta izquierda, la vé cerrada y vuelve al lado de Luis.

PET. Niégueme, niégueme usted ahora que está aquí.

LUIS. (Aparte.) Ahora si que la rompo algo..... (Petra empuja la puerta.) Pero de qué sirven los derechos individuales....?

PET. Quién tiene usted encerrado en ese cuarto? ¿Respóndame usted pronto!

LUIS. Si, éh?..(Aparte.) Será mejor tomarlo á risa, porque sinó....(Alto.) ¿Quiere usted hacerme un favor?

PET. (Sin hacerle caso dá golpes en la puerta.) Abre', grandísimo bribon...

LUIS. Vá á hechar la puerta abajo!...fuerte....Vamos, ¿quieren ustedes decirme, que hago con esta muger?

PET. Bribon, no te escaparás, á presidio vás á ir...

LUIS. No hay paciencia....(Vá hácia ella la coge de un brazo y la dice bajandola al proscenio.) Ya se acabaron las contemplaciones: sepa usted, que sinó quiere salir de aquí por buenas, saldrá usted por malas. Pues qué, ha creido usted por ventura, que en mi casa se puede entrar y salir, y armar escándalos cuando á usted la dé la gana? Pues no señora, se equivoca.

PET. (Con calma.) Hombre, me está usted haciendo gracia...conque sinó quiero salir por buenas....¡Qué guasa!...Si ya le he dicho á usted que no tiene vergüenza...Conque todavia, tras de tenérmele encerrado, me chilla usted?...Vamos no sé como me contengo y no.....

LUIS. Señora...señora....ya he dicho á usted que me voy cargando...

PET. Pues por mi, ya puede usted descargarse. Ya verá usted ahora si sale ó no, (Coje una silla y empieza

á dar con ella golpes en la puerta.) y si con esto no cede, quemo la puerta.

LUIS. Vamos, esto se acabó. (Se dirige al foro.)

PET. (Deteniéndole.) Dónde vá usted?...

LUIS. Pues no faltaria mas!...y crea usted, que sinó atendiera....

PET. Dios mio!.,.(Corre al balcon y vuelve al lado de Luis.) Él es....

LUIS. Otra te pego...

PET. (Con aire suplicante.) Caballero, caballero...¿dónde me meto?..

LUIS. Pero señora, usted se ha propuesto volverme loco con sus trapisondas...

PET. Pronto, pronto escóndame usted, que llega.

LUIS. Pero quién llega?..

PET. Mírele usted...es mi padre, escóndame por Dios: no sabe usted lo que es...

LUIS. Qué la esconda, éh? (Se sienta.)

PET. Todo se conjura contra mi...

LUIS. Y contra mi!

PET. Oh! por aquí! (Vá á entrar en el cuarto de la derecha, Luis corre á detenerla.)

LUIS. Dónde vá usted?..,

PET. Pero dónde me escondo?...

LUIS. A mi que me cuenta usted?

PET. Es que si me vé aquí, nos mata á los dos...

LUIS. Buen provecho...

PET. Lo duda usted!...creerá que usted es el raptor...

LUIS. Cá! no tenga usted cuidado.

PET. No atenderá á razones, el primer pronto...(Vá hácia el foro.) ¡Qué se acerca, caballero!...que sube.
(Corre y se mete en el balcon. Luis permanece sentado.

LUIS. Estoy divertido!

ESCENA XV.

LUIS Y BRUNO, dice las primeras palabras en la puerta, luego baja á escena y vá á mirar por las puertas.

BRUN. Aquí me ha dicho el cochero que la trajo....No se me escaparán.

LUIS. Vamos, yo voy á llamar, y...(Vá hácia el foro, don Bruno le sale al encuentro.)

BRUN. (Aparte.) Un hombre!....si será...(Le coje de un brazo y le baja al proscenio.) Caballerito, pronto....quién es usted?
LUIS. Podré saber los motivos que usted tiene para allanar de este modo mi casa? para....
BRUN. Rayos y truenos!...Pues no me provoca!..
LUIS. (Aparte.) Este me pega....solo esto me faltaba.
BRUN. Conque, con qué motivo! Y usted me lo pregunta?..
LUIS. Si señor, porque no adivino....
BRUN. Respóndame usted pronto, ¿dónde la tiene usted.
LUIS. A quién?
BRUN. No me pregunte usted que á quién; porque soy capáz.....
LUIS. (Aparte.) Esto es una casa de locos suelta.
BRUN. Le repito, que dónde tiene usted su víctima.
LUIS. ¡Pero que víctima, ni que ocho cuartos!...usted ha creido...
BRUN. Caballerito, le digo á usted, que no se me suba á las barbas, porque le rompo un hueso. Ese cuarto está cerrado: ¿quién hay en él?
LUIS. Pero....
BRUN. Déme usted la llave.
LUIS. Ea, yo, ya....(Se dirige al foro.)
BRUN. (Saca un revolwer y le apunta.) Alto ahí, no dé usted un paso, ó....
LUIS. (Aparte.) Me pega un tiro.
BRUN. Venga pronto esa llave.
LUIS. No le he dicho á usted que no la tengo.
BRUN. Oiga usted. No soy aficionado á escándalos; asi, en cuanto salga esa desgraciada, nos vamos á Madrid, y ó se casa usted con ella ó yo me entenderé con usted. (Vá á la puerta izquierda.)
LUIS. Aparte. Pero señor qué es esto? Ahora quiere casarme...
BRUN. (A la puerta.) Abre, ¿no respondes?....No tengas cuidado...Nada. (Dá golpes en la puerta.)
LUIS. Otro á echarme la casa abajo.
BRUN. Bastante es para mi una puerta como esta. (Da una patada y se abre la puerta; todo lo restante de la escena asi como la siguiente muy rapida la accion.)

LUIS. Qué animal!...Buena se armó!..pobre Luis...¿qué hago?...voy á llamar...(Se dirige al foro Petra sale y le detiene.)

PET. Caballero por Dios, caballero, ahí no estoy segura, donde me meto...

LUIS. ¿Todavia viene usted con...(Aparte.) Yo voy á echar á correr y no paro hasta el Mogól.

PET. No conoce usted á mi padre, sepa usted que es...

LUIS. Sí, muy bruto...(Suena un tiro.) Dios mio! que es esto!...(Luis entra precipitadamente en el cuarto de la izquierda.)

PET. Pero....

LUIS. Déjeme usted, señora.

ESCENA XVI.

PETRA despues ROSA.

PET. Le ha matado, le ha matado y ahora á mi.(Corre hacia la derecha, al ir á entrar sale Rosa.)

ROSA. Ay!

PET. Señora, señora, sálveme usted...soy yo...escóndame usted....

ROSA. ¿Qué es esto?...(Asustada.)

PET. Me mata si me encuentra.

ROSA. Pero quién?

PET. Le ha matado á él.

ROSA. (Con precipitacion.) Cómo! A quién!

PET. A Luis!

ROSA. Dios mio!... Grita. Socorro! Socorro!...al asesino...favor Luis. Corre hacia la izquierda.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHAS, LUIS, BRUNO, LUISITO Y ANTONIO. ROSA abraza á LUIS, al salir de su cuarto.

ROSA. Luis...!(Va á su lado.)

LUIS. ¿Qué ha sucedido?

BRUN. Voto vá..¿qué es esto? (Vé á Petra.)¿Tú aquí? (Se coloca á su lado.)

PET. Perdon, perdon, padre mio! Le habeis matado... huyamos.

BRUN. Pero á quién?...(Habla con Petra.)

Rosa. (A Luis.) Si, pero esta muger...
Luis. No te apures, ya te contaré.
Brun. (A Petra.) Voto á cien mil legiones de demonios! ¿conque no es ese? (Vá hacia el foro.) Oh! infame, no te escaparás.
Luis. Empezamos otra vez.
Rosa. Pero... Al ír á salir don Bruno, entra Antonio trayendo cogido del cuello á Luisito.
Brun. ¿Qué es esto?
Ant. El ladron! El ladron!
L. R. Cómo!
Luisi. Corre al lado de Luis. Sálvame, sálvame, Luis...
Pet. Cielos! es él...ese, ese es mi seductor.
Rosa. ¿Pero no comprendo...
Luis. Se acabó... Aparte. Sinó no salimos de este lio en toda la vida. Alto. Escuchen ustedes: Este, mi amigo Luis, pensaba casarse con esta...señorita; pero tropezaba con algunos inconvenientes pecuniarios, cuando se acordó de mí y vino á reclamar mi proteccion. Esta señorita.
Brun. Si, mi hija.
Pet. Servidora ....
Luis. Justo: su hija de usted sospechó, no sé qué cosa y le siguió.
Rosa. Conque el Luis....Ay! respiro...se me ha quitado un peso de encima...
Luisi. Á Luis. ¡Pero qué haces!...me casas?
Luis. Te salvo.
Brun. ¡Pero ese tiro que ha sonado..!
Ant. Vi un hombre que se descolgaba por la ventana, creí que era un ladron, y le hice fuego.
Brun. ¡Pues me gusta el modo que tenia usted de bajar....!
Luisi. Aparte. Cerraré los ojos... Alto. Me habia encerrado allí para escribir un recibo á mi amigo Luis; le sentí á usted, quise salir para arrojarme á sus piés, para pedirle la mano de su niña y no encontrando la llave, dije...puesto que la reja no es alta, podré....
Brun. Bien, hombre, bien: y yo que creia... A Luis. Caballero, usted me dispensará si estuve algo impolítico...pero la verdad, se me habia figurado...

—en fin, Bruno Cangilones y Ciembombas, Burro 84, cuarto cuarto, puede usted mandar.

LUIS. Muchas gracias.

BRUN. Ahora, vamos todos á Madrid; les convido á ustedes á la boda, y á tí (A Petra.) te doy mil duros de dote.

PET. ¡Papá....

LUISI. ¡Don Bruno...!

LUIS. (A Luisito.) Luego dirás...

BRUN. Conque, vamos.

LUIS. Lo siento mucho, pero nosotros...(A Rosa.) Anda, prepáralo todo: mañana dejamos esta casa y nos vamos léjos de Madrid, dónde no vuelva á ver ni á oir á nadie. No quiero pasar otro dia como el de hoy....¡La tal visitita de Luis...!

PET. No se animan ustedes...será tal vez porque incomodados...

LUIS. Nada de eso...y para demostrarlo voy á acompañar á ustedes hasta la vuelta del camino. (Aparte.) Hasta que los pierda de vísta.

PET. Pues vamos.

CUIS. Vayan ustedes bajando, acompáñalos tù tambien Rosita, yo voy antes....(Al público.)

Señores, una palmada
para quien sufrió el castigo
de ver su paz alterada
por un imprudente amigo
y una muger ultrajada.

FIN.

COMEDIAS DEL TEATRO ANTIGUO A CUATRO REALES.

Abate l' Epee y su discipulo Sordo mudo.
Abelino ó gran bandido.
Abre el ojo ó aviso á los solteros.
A buen padre mejor hijo, ó Antioco y Seleuco.
Adúltera penitente.
Afectos de ódio y amor.
Agradecer y no amar.
Alcalde de Zalamea.
Alcaide de si mismo.
Alcázar del Silencio.
Aman y Mardoqueo, ó la horca para su dueño.
Amantes generosos.
Amar despues de la muerte ó el Tuzani de la Alpujarra.
Amar por razon de Estado.
Amistad castigada.
Amor mas desgraciado, ó Céfalo y Pocris, (burlesca.)
Amparar al enemigo.
Antes que te cases mira lo que haces, ó exámen de maridos.
Antes de todo es mi dama
Astrólogo fingido.
Baron (el)
Bernardo del Carpio en Francia.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bizarrias de Belisa.
Boba para los otros y discreta para si.
Bruto de Babilonia.
Cada uno para si.
Cafè (el) ó la comedia nueva.
Capitan Belisario.
Casa con dos puertas mala es de guardar.
Casarse para vengarse
Codicia rompe el saco.
Como han de ser los amigos.
Con quien vengo vengo.
Crueldad por el honor.
Cruz en la sepultura.
Cual es mayor perfeccion.
Cuentas del gran Capitan.
Dama duende.
Dar tiempo al tiempo.
Defensor de su agravio.
De fuera vendrá quien de casa nos echará.
Desden con el desden.
Desdicha de la voz.
Desprecio agradecido.
Diablo predicador.
Dicha y desdicha del nombre.
Donde hay agravio no hay celos.
D. Gil de las calzas verdes
D. Domingo de D. Blas.
Duque de Penthiébre.
Duque de Viseo.
Empeños de un acaso.
Empeños de un engaño y confusion de un papel.
En esta vida todo es verdad y todo mentira.
Engañar para reinar.
Entre bodas anda el juego
D. Lucas del Cigarral.
Esclava de su galan.
Escondido y la tapada.
Escuela de los maridos.
Exaltacion de la Cruz.
Falso Nuncio de Portugal
Fineza contra fineza.
Fuego de Dios en el querer bien.
Fuerza lastimosa.
Gitanilla de Madrid.
Hermanas vandoleras.
Hijos del dolor y Albania tiranizada.
Imposible mas fácil.
Judia de Toledo.
Lances de amor y fortuna
Licenciado Vidriera.
Lindo don Diego,
Lo cierto por lo dudoso, ó la muger firme.
Lo que mucho vale mucho cuesta en ganar amigos.
Lo que son juicios del cielo.
Lorenzo me llamo y carbonero de Toledo.
Mayor encanto amor.
Mayor victoria.
Mañanas de abril y mayo.
Manos blancas no ofenden
Médico á palos.
Médico de su honra:
Mejor alcalde el rey.
Mejor està que estaba.
Milagros del desprecio.
Misma conciencia acusa.
Mogigata.
Morir en la Cruz con Cristo.
Mónstruo de los Jardines.
Moza de cántaro.
Mujer llora y vencerás.
Niña de Gomez Arias.
Niña de Plata.
No hay burlas con el amor
No hay cosa buena por fuerza.
No hay cosa como callar.
No hay mal que por bien no venga.
No hay peor sordo que el que no quiere oir.
No puede ser guardar una muger.
Nunca lo peor es cierto.
Nunca mucho costó poco y pecho privilegiado.
Otelo ó moro de Venecia.
Para vencer amor querer vencerle.
Parecido en la còrte.
Peor está que estaba.
Perro del hortelano.
Picarillo en España.
Pintor de su deshonra.
Pintor fingido.
Por la puente Juana.
Prémio del bien hablar.
Primero es la honra.
Primero soy yo.
Príncipe jardinero.
Quitar de España con honra el feudo de cien doncellas.
Real jura de Artagerges.
Reconciliacion ó los dos hermanos.
Reinar despues de morir.
Renegado de Carmona.
Rey valiente y justiciero.
Rosario perseguido,
Saber del mal y del bien.
Sábio en su retiro.
Sancho Ortiz de las Roelas
Secreto entre dos amigos.
Secreto á voces.
Señora y la criada.
Si de las niñas,
Socorro de los mantos.
Traidor contra su sangre.
Trampa adelante.
Triunfo del Ave Maria.
Vergonzoso en palacio.
Vida es sueño.
Viejo y la niña.
Un bobo hace ciento.